

En Quiebra, el Mayor Grupo de Argentina

Afecta a 140 Empresas; Manejaba el 5.5% de las Exportaciones

BUENOS AIRES, 6 de febrero (PL y AP)—La quiebra de la firma Sasetru, cabeza del mayor grupo económico argentino, producirá quebrantos en cadena en unas 140 empresas, además de varias entidades financieras.

Sasetru, intervenido desde abril del año pasado, tiene una deuda estimada en mil 100 millones de dólares, lo que triplica sus activos de entre 300 y 350 millones de la misma moneda.

La demora, que por motivaciones políticas se ha operado desde que se intervino el grupo hasta la quiebra decidida ahora judicialmente, ha hecho que su deuda aumente en la suma de los intereses no pagados.

Esto tornó aún más insostenible la situación del holding, al extremo de que en la actualidad sólo funcionan cuatro de las 68 empresas que lo componen, mientras que de los nueve mil trabajadores que llegó a tener, en la actualidad quedan unos 3,500 cuya situación es en extremo incierta.

Sasetru operaba en 19 actividades, incluidas la exportación, la financiera, varias del ramo alimenticio, petróleo y otras.

Además de las 68 empresas que nacionalmente lo integran, la empresa se completaba con el sub conglomerado Elisa, formado por varias empresas divididas en cuatro grupos diferentes dedicados en el exterior al comercio internacional de granos, soya y aceites vegetales, que manejaba 60 por ciento de sus ventas.

MANEJABA 5.5% DE LAS EXPORTACIONES

Hasta su intervención en abril del año pasado, Sasetru manejaba 5.5 por ciento del total de las exportaciones del país y 10 por ciento de las de cereales, sector en que tenía el primer puesto, y controlaba también buena parte de los mercados de aceites vegetales, harina, fideos, pescado y de diversos productos industriales.

Pese a que en Argentina las quiebras se han convertido en algo cotidiano, pues sus pasivos han trepado de 0.7 millones de dólares en 1976 a 1.158.5 millones el año pasado, la caída de un grupo de la magnitud de Sasetru se convierte en un problema político de primer orden.

Y este mes se le sumarán las quiebras en trámite de otras importantes empresas para marcar un nuevo récord.

Para medir la incidencia sobre el resto de la economía, baste citar que Sasetru mantenía deudas con 16 de las 34 entidades financieras que fueron liquidadas o intervenidas por el banco central en el marco de una crisis del sector que se prolonga ya por once meses.

Además, el banco central ha pedido el cierre del Banco de los Andes, cabeza del Grupo Greco, intervenido también desde abril e integrado por 44 empresas, y están en trámite las quiebras de las firmas Noel —otras cinco empresas— y Tecca, una de las encargadas de la construcción del gasoducto centro-oeste.

Al pedido de quiebra del Banco de los Andes se sumó en la última semana la liquidación o intervención de otros tres y de tres empresas financieras, todo lo cual generó un clima de especial incertidumbre.

ALIENTAN LAS QUIEBRAS

Este clima hizo que en la víspera circulara la versión de que había renunciado el directorio del banco central y cuando se desmintió, ya se habían registrado bajas en 64 de las 65 operaciones de la bolsa de comercio.

Por su parte, el diario La Nación de esta capital informó recientemente que otros 20 bancos —además de los 30 que han entrado en falencia desde marzo pasado— están en peligro a raíz de la quiebra de Sasetru.

Sin embargo, el ministro de Economía alentó las acciones de quiebra contra el conglomerado, en el convencimiento que el sistema bancario podría absorber el impacto y ahorrar al gobierno un espinoso problema en vísperas de un cambio de autoridades, que tendrá lugar en marzo.

El Banco Central Estudia la Creación de "un Nuevo Peso"

BUENOS AIRES, 6 de febrero (AFP)—Un cambio de unidad monetaria, en remplazo del depreciado peso argentino, está siendo estudiado por las autoridades del Banco Central, según una versión que circula con persistencia en los medios bancarios de esta capital.

Nada se ha dejado trascender en esferas oficiales acerca de la eventual creación de lo que ya ha dado en llamarse "nuevo peso", pero se insiste en que los especialistas ya estudian la forma, tamaño y color de los billetes, que podrían entrar en circulación durante la segunda mitad de este año.

Para la creación de la nueva unidad monetaria, falta aún —señalar los medios bancarios— la decisión política, que recaerá en el futuro Presidente, general Roberto Mario Viola, quien tomará posesión de su cargo a fines de marzo.

Tocará a Viola y a su ministro de Economía —presumiblemente Lorenzo Sigaut— decidir la tasa de cambio del viejo por el nuevo peso, que posiblemente será de 100 a 1.

A los efectos contables bastaría, pues, suprimir dos

ceros a toda cantidad expresada en pesos actuales, para obtener el nuevo valor monetario.

Exactamente ese fue el procedimiento seguido en 1970 —cuando Sigaut era asesor del ministerio de Economía— para reemplazar a lo que entonces se llamaba peso moneda nacional.

Lo cierto es que desde entonces, la mayoría de la población se resiste psicológicamente a asimilar la reforma, de modo que continúan usándose, en la práctica, guarismos siderales.

Así, por ejemplo, un dólar se cotiza actualmente a 2,300 pesos argentinos, pero popularmente se dice que vale 230,000 pesos viejos (o "moneda nacional").

Si la versión se confirma, el nuevo peso tendría una paridad de 23 por dólar.

La alta tasa de inflación que en los últimos años ha vivido Argentina hace indispensable una nueva actualización, en opinión de muchos expertos.

Se llamaba peso moneda nacional.